

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

Almanaque
Sábado 20 Santos Braulio y Eufemio—OTOÑO.

Efemérides
1818—ASESINATO DEL DOCTOR DON FLORENCIO VARELA EN MONTEVIDEO.
A las 11 de la noche del 20 de Marzo de 1848, fué hábilmente asesinado el ilustrado redactor del *Concejo del Plata*, doctor don Florencio Varela, al entrar á su casa calle de Misiones, á media cuadra de la del 25 de Mayo.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MARZO 20 DE 1880

Proyecto sancionado

La H. Cámara de Representantes puso fin antes de ayer á sus debates sobre la creación de un nuevo Departamento en Maldonado, sancionando el proyecto que pedía de su resolución, con algunas aclaraciones de importancia consignadas en el siguiente decreto:

El Senado y Cámara de Representantes, etc. DECRETAN

Art. 1.º Del territorio que actualmente constituye el Departamento de Maldonado, se formarán dos Departamentos, creándose al efecto un nuevo Departamento que comprenderá la jurisdicción territorial del extinguido Juzgado Ordinario de la Villa de Rocha y que tendrá esta Villa por cabeza de Departamento.

Art. 2.º Dicho Departamento se dividirá del de Maldonado por la Laguna de Garzon, el arroyo del mismo nombre hasta sus nacientes y el arroyo del Alifre desde las suyas hasta su desagüe en el Aiguá.

Art. 3.º El Departamento de Maldonado quedará reducido en esa forma, y continuará teniendo por cabeza del Departamento la ciudad del mismo nombre.

Art. 4.º Establécense un impuesto adicional del uno por mil de Contribución Directa sobre la que corresponde al territorio del nuevo Departamento de Rocha y se destina á atender los gastos de creación del nuevo Departamento.

Art. 5.º Esta Ley se hará efectiva desde el 1.º de Agosto de 1881, á cuyo efecto el P. E. queda autorizado para dictar las medidas oportunas, á fin de que en las épocas determinadas por la Constitución, el nuevo Departamento proceda á practicar las elecciones de Senador, Representantes, Junta E. Administrativa y demás autoridades departamentales.

Art. 6.º Mientras el número de Representantes con que ha de concurrir cada Departamento á la Legislatura no se ajuste al censo de la población, el Departamento de Rocha elegirá dos Representantes y otros dos el Departamento de Maldonado.

Art. 7.º Comuníquese, etc.

La importancia que desde un principio le atribuímos á este proyecto, que mereció nuestros aplausos, no nos permite dejarlo pasar desapercibido. El es la expresión de una necesidad en distintas formas y en muchas ocasiones y desde 15 á 20 años atrás reclamada; pero que sufriendo dilaciones y aplazamientos indefinidos que, á Dios gracias, y si es verdad que aun pudieran tener lugar, han concluido por fortuna.

La bondad del proyecto no es preciso ir á buscarla en las palabras de los señores diputados que lo sostenían, sino en los juicios que formularon acerca de él los que se oponían á su admisión. Ninguno de estos últimos señores lo combatió en otro terreno que en el de su oportunidad, declarando antes bien que si los apuros del Fisco no fueran tantos y la creación de un nuevo Departamento no trajese consigo aparejados gastos consiguientes, su voto habría sido afirmativo.

Felizmente este laudable celo de los Representantes en favor de las rentas de la Hacienda pública y sus temores de embarcarse de lleno en una medida trascendental sin ponerse previamente de acuerdo con el entrante ministro de Hacienda para subordinarse á sus planes, fueron totalmente desvanecidos con buen acopio de datos numéricos y sobre todo con esta razón superior á todas y por demás concluyente: la manifiesta voluntad de los vecinos de la jurisdicción Rocha para soportar la gravitación de impuestos destinados á cubrir el excedente hipotético de los gastos de administración en el nuevo Departamento. La *cuestión de rentas mas ó menos* como decía el H. Aguirre, con grave peligro de merecer en justicia las censuras del señor Nin y Gonzalez á no estar apoyado por los escudos de los vecinos de Rocha, está

pues salvada. Amen de los recursos que brotarán para sufragar los gastos de esta patriótica donación, es preciso también no echar en olvido, como muy bien lo hacia notar mas de un Representante, el próspero porvenir económico y las espectativas alhagüeñas que se fundan en esta medida.

Sin embargo de estas circunstancias que dejaban expedito el camino para una pronta resolución, queremos decir para llevarla á término en el plazo menor posible, la Cámara ha querido aconsejarse en medidas de prudencia señalando la fecha de la realización del proyecto para el 1.º de agosto de 1881, época en que se discuten los presupuestos generales del Estado, y hasta llegada la cual, hay el tiempo suficiente para madurar, en vista de los recursos pecuniarios y efectivos con que se cuentan, la prudente forma de organización del nuevo Departamento.

Entre tanto, creemos que se ha obtenido de parte de la Cámara una acertada resolución, digna del general elogio y de la gratitud de los habitantes del que será mas tarde nuevo Departamento de Rocha.

Los regicidios

Hace bastantes días que el telégrafo nos anunciaba por cuarta ó quinta vez un atentado inaudito que se habia llevado á cabo en uno de los Estados de Europa.

Dealgún tiempo á esta parte, son ya frecuentes esos atentados contra la vida de los príncipes y reyes.

Los diarios últimamente llegados nos dan espantosos detalles de la desgracia ocurrida en el palacio del Czar de Rusia, por la explosión de la mina cabada allí para matar al jefe del Estado.

Los diarios se muestran aterrados ante hecho tan criminal y espantoso.

Todos, con honrada indignación, protestan contra el crimen abominable; unos maldicen de la horrible secta nihilista que no aparece animada de otro designio que el de sembrar de ruinas el mundo civilizado; otros llegan á anatematizar la conspiración general que en Europa como en América, donde hay nihilistas y donde no los hay, crece, sube y se extiende implacable contra toda autoridad.

Sus espantos y sus protestas honran la rectitud de sus sentimientos.

¿Última grande que la claridad de su juicio no correspondía á la pureza de sus intenciones!

Porque de qué sirve clamar contra el brazo que hiere, si no se proscribe la idea que mueve el brazo? ¿Qué importa amontonar cadenas y cadalsos sobre el delincuente; de qué sirve cubrir de rejas y muros á las víctimas, si sobre los cadalsos y las cadenas, y dentro de los muros y de las rejas, se deja volar libre la semilla generadora de toda maldad y todo crimen?

¿Es posible, en lo humano, mayor provisión, mayor vigilancia, policía más numerosa, precauciones más grandes, fuerza más colosal que las que hoy tienen Rusia y Alemania? ¿De qué sirven?

Para guardar la vida de ambos emperadores hace falta la intervención continua de la Divina Providencia. Este hecho es evidente y todos lo reconocen.

¿En qué consiste que cuando no existen las ideas que hoy turban los entendimientos de las masas, los príncipes y los reyes vivían tan tranquilos en sus tronos, como los propietarios en sus casas? Podían temer la acción individual de un malvado; pero podían contar con la conciencia universal que aplastaba al delincuente; y con él la raíz de su delito; y no tenían que temer esta universal, creciente conspiración que extiende sus raíces por todo el mundo culto.

Aun los emperadores romanos, aun los reyes bárbaros, que veían el regicidio como uno de los medios mas usuales de acabarse la régia potestad, no tenían que defenderse sino de la ambición personal de sus émulos, no tenían frente á sí la conspiración universal que hoy atenta contra toda autoridad, siempre y en todas partes, y no en nombre de una

ambición, sino en nombre de un conjunto de ideas. La civilización cristiana acabó con aquella peste social. La civilización moderna la ha resucitado agravadísima, como todas las plagas del paganismo.

No basta destruir los frutos; es preciso arrancar la raíz. Es preciso acabar con el espíritu que hacia tres siglos se rebeló contra la fuente de toda autoridad; y no pudiendo destruirla porque es inmortal, se cebó en la sangre de todos los que la defendían; y volviéndose en seguida contra la autoridad de los reyes, asesinó á María Stuard y en Carlos Iquiso decapitar la monarquía. Es preciso acabar con el espíritu que, reengendrando en los principios del 89, procuró acabar con el sacerdocio, y de hecho guillotino la monarquía francesa en la persona de Luis XVI. Es preciso acabar con el espíritu de libre exámen, que unas veces vestido de religioso, otras de filósofo, ahora de político, anda por el mundo revelando á los hombres contra la autoridad de Dios y de sus Vicarios, contra la autoridad de los reyes, contra la autoridad de los propietarios, contra la autoridad de los padres de la familia, primero despojando á la Iglesia, después destruyendo ó asesinando á los reyes, después saqueando á los ricos, luego arrancando sus derechos mas sagrados á los padres, y en fin, disolviendo la familia con el divorcio, la sociedad con la anarquía, y hasta las casas y los territorios con la tea y el petróleo.

Es preciso, en una palabra, cumplir la sentencia fulminada por el Vicario de Cristo, y acabar con el liberalismo, padre y sancionador de todo linaje de crímenes y catástrofes.

Como la ocasión es calva, quisiera presenciar la entusiasta cooperación de la prensa al Gobierno actual.

Reputa punto por punto las disculpas alegadas por el Director de I. P. respecto de las complacencias, infracciones de ley y demás desafueros que comete la Dirección en la concesión de los títulos de maestra superior, cosas todas que son historias de nunca acabar.

Para La France, la única misión del ejército es sostener legalmente la paz, sin ejercer actos de presión ni de fuerza, pues esta solo reside en la opinión pública.

A Patria censura el proceder del Juez del crimen en el juicio de homicidio seguido contra un ciudadano brasileño, Alejo Pereira.

El Era Italiano publica un artículo de género bufo ocupándose de los Joséas que la Italia posee en su historia, sin olvidar por cierto á Pepe Garibaldi.

L'Italia Nuova recuerda las heroicas hazañas de este corifeo y hombre-Dios del bajo pueblo italiano.

El Ferro-Carril recomienda como esencial que el Gobierno flamante que nos rige dedique toda su atención y sentidos á equilibrar el presupuesto de gastos con el de entradas, sin dejar en ayunas á los servidores del Estado.

La Tribuna Popular le emprende contra El Ferro-Carril, declarando humildemente que si adolece de la miopía que el segundo de estos diarios le atribuye, es por la inofensiva causa de un defecto orgánico. Nota á El Ferro-Carril arrependido de sus ataques pasados á la libertad de la prensa, y defiende á las hojas satíricas que como El Negro Timoteo, etc. no son tan poca cosa ni le serían en Europa mismo.

Supongan los lectores un artículo que es el reverso de la medalla de cuando dice La Nación, y se impondrá á primer del editorial de El Diario del Comercio. Pinta al Gobierno del Coronel Latorre como á una pesadilla que pasó.

Entrando á examinar despues la política exterior del Gobierno que impugnamos, hace serias consideraciones, en un artículo bastante largo, respecto de la que ha seguido con las naciones del Pacífico.

«Una conjuración oculta, permanente, funesta y tenaz dice se elabora de algun tiempo á esta parte, en el seno de nuestra política internacional.

«El Gobierno pasado lo sabia, y sin embargo nada hacia de eficaz para detenerla en medio de su camino, por el

No le admite que el silencio se haya hecho en torno del Dictador, y para poner relieve su popularidad, dice que si se convocase á un plebiscito, el pais entero lo aclamaría Dictador.

Dice que la Constitución que rige la República no consulta la educación y el estado actual y la manera de ser del pais resistiéndose de tener un espíritu muy liberal.

—Repueba la propaganda de La Colonia para la emigración de los españoles. Pregúntale como es que desplagan iguales esfuerzos los periódicos españoles de Buenos Aires dada la riqueza y el bienestar de que se goza en la República Argentina.

La Colonia Española elogia altamente la solución que ha dado á las dificultades políticas el Coronel Latorre, y se espresa de él declarándole benemérito patriótico por un acto de singular abnegación, sea ha despojado de las insignias del poder que ejerció al traves de cuatro años de laboriosa administración. Dice mas: manifiesta con franqueza que percibe mas virtud en los círculos oficiales que en la masa del pueblo.

Como la ocasión es calva, quisiera presenciar la entusiasta cooperación de la prensa al Gobierno actual.

Reputa punto por punto las disculpas alegadas por el Director de I. P. respecto de las complacencias, infracciones de ley y demás desafueros que comete la Dirección en la concesión de los títulos de maestra superior, cosas todas que son historias de nunca acabar.

Para La France, la única misión del ejército es sostener legalmente la paz, sin ejercer actos de presión ni de fuerza, pues esta solo reside en la opinión pública.

A Patria censura el proceder del Juez del crimen en el juicio de homicidio seguido contra un ciudadano brasileño, Alejo Pereira.

El Era Italiano publica un artículo de género bufo ocupándose de los Joséas que la Italia posee en su historia, sin olvidar por cierto á Pepe Garibaldi.

L'Italia Nuova recuerda las heroicas hazañas de este corifeo y hombre-Dios del bajo pueblo italiano.

El Ferro-Carril recomienda como esencial que el Gobierno flamante que nos rige dedique toda su atención y sentidos á equilibrar el presupuesto de gastos con el de entradas, sin dejar en ayunas á los servidores del Estado.

La Tribuna Popular le emprende contra El Ferro-Carril, declarando humildemente que si adolece de la miopía que el segundo de estos diarios le atribuye, es por la inofensiva causa de un defecto orgánico. Nota á El Ferro-Carril arrependido de sus ataques pasados á la libertad de la prensa, y defiende á las hojas satíricas que como El Negro Timoteo, etc. no son tan poca cosa ni le serían en Europa mismo.

Supongan los lectores un artículo que es el reverso de la medalla de cuando dice La Nación, y se impondrá á primer del editorial de El Diario del Comercio. Pinta al Gobierno del Coronel Latorre como á una pesadilla que pasó.

Entrando á examinar despues la política exterior del Gobierno que impugnamos, hace serias consideraciones, en un artículo bastante largo, respecto de la que ha seguido con las naciones del Pacífico.

«Una conjuración oculta, permanente, funesta y tenaz dice se elabora de algun tiempo á esta parte, en el seno de nuestra política internacional.

«El Gobierno pasado lo sabia, y sin embargo nada hacia de eficaz para detenerla en medio de su camino, por el

contrario estendiale tal vez una mano amiga.

«Hay, en efecto, turbadores de nuestro porvenir que bajo la capa de la diplomacia, se empeñan en arrastrarnos á conflictos que comprometen nuestra prosperidad y nuestra independencia nacional.

«Los conspiradores son conocidos, la conciencia pública los señala con el dedo.

«Toman en su perseverante acción toda clase de disfraces—el de la amistad privada y del ropaje oficial, para tender al país sus redes y echarle su anzuelo y arrastrarlo á los catástrofes del porvenir.

«¿Qué ha hecho el gobierno del Coronel Latorre para poner atajo á la conspiración?

«Nada—¿Qué hizo entretanto para que la opinión sospechase que la conspiración avanzaba á la sombra del poder y para que la sospecha tomase la forma de un alarmante rumor?

«Dio la consigna, á los dos diarios eminentemente gubernistas y esencialmente oficiales de que se pusiese de parte de uno de los beligerantes del Pacífico.

«¿De cual de ellos? Del que ha sustenido el principio de la conquista armada á la fraternidad americana y la imposición de la fuerza por el imperio del derecho.

«Y el patrocinio de esta causa respondía á la opinión pública?

«La opinión pública no congenió con la violencia y la usurpación. Este es uno de los muchos casos en que puede separarse la conducta de los gobiernos de la causa y de la conducta del pueblo.

«Y era serio el proceder del gobierno?

«Todo lo contrario. La mesura diplomática, la continencia oficial, la neutralidad bien entendida, han sido el juguete de parcialidades oficiales, manifestadas por sus órganos en la prensa, que no sabemos á donde van... y que debemos saber.

«Finalmente respondía á nuestros intereses comerciales, el juro que bajo el gobierno del Coronel Latorre iba tomando nuestra política internacional.

«No era esto herir nuestros intereses económicos cerrando voluntariamente la puerta de nuestras relaciones comerciales con repúblicas que por su situación geográfica, podían enriquecer nuestro comercio de tránsito?

Despues trae algunos sueltos pequeños de Redacción.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

—Hace una novela-histórica de los fenianos de Irlanda.

La España publica un artículo que á falta de otro mérito tendria cuando menos el del valor á haberlo dado á luz en la Península; pero que al leerlo aquí, en esta ciudad de San Felipe y Santiago, somos de opinion que los concudados á quienes dice representar La España en esta República, plagiarán con nosotros aquello frase que se atribuye á Napoleon I:

«La Roca sucia se lava en casa.»

Muchas veces me ha tocado encontrar en las largas veladas íntimas, algunas de esos seres descreídos que se burlan de las santas efusiones del espíritu que busca el origen de su creación entre los misterios de la fe.

—Que es la fe? decía con indolencia uno de los concurrentes, una vez—El acoso, la casualidad, esos agentes invisibles del destino, son los únicos motores de la existencia sobrenatural de los seres creados.

Crimen habria en no oponer una reflexión siquiera á tan temeraria doctrina, por lo mismo que se repite todos los días en las veladas de familia, en los círculos oficiales, en las reuniones públicas y privadas.

No se concibe el ser descreído; la falta de fe, de que hacen ostentación ciertos hombres, no es mas que un aparente ropaje, uno de los mil errores del siglo de las Luces, una densa columna de humo que el viento de la verdad se encarga de disipar.

El hombre que ha nacido inteligente necesita creer; creer es la suprema aspiración del espíritu.

La fe es el origen del amor—Los lazos de la familia, los vínculos de toda especie que tienen su asiento en el corazón, sólo se mantienen indisolubles porque los estrecha la fe.

La fe nos hace llevar verdaderas amarguras de la vida, porque nos ofrece en lontananza la promesa de un mundo mejor.

El que no cree, ¿adonde vuelve los ojos enturbiados por el dolor?

El que no tiene fe, ¿cómo puede esperar la dicha, cómo puede amar, cómo puede aspirar al bien?

Si el hombre tiene conciencia de su libertad, si el ser libre le da una parte de su destino, es decir, le hace responsable en su destino, es decir, le hace responsable de los errores ó de sus debilidades, ¿no necesita creer en algo para reglar su conducta?

«¿Quiénes eres? ¿porqué existes? ¿de dónde vienes? ¿adonde vas? Este es, dice Pelletan, el enigma que desde Job á Prometeo y desde Prometeo hasta Fausto, está resolviendo constantemente la humanidad.

Por consiguiente, podemos vangloriarnos de haber sorprendido en un renuncio á los que creían maravillados haciendo ante nosotros ostentación de su impiedad.

Esos mismos creen en el fondo del alma, á la necesidad imperiosa que les obliga á creer, presentándoles todos los días en el afecto de una madre, en la fidelidad de la esposa, en la abnegación de la amada, los consoladores reflejos de la verdad sencilla y pura.

Esos mismos, cuando han apostado los ficticios gozos de la vida, cuando se han cansado de correr de extravío en extravío, vuelven la vista para buscar el fin de su destino, el mas alto inventivo prometido por la fe.

No los creáis, pues, á esos ateos por lo que á esos descreídos por moda, á esos filósofos imitadores de Voltaire, que cuando se hallan en un peligro, besan la orla del vestido de una mujer, si ella les presenta una medalla bendita, un bendito escapulario, una reliquia que contrib

